

# Las 2 caras de la ciencia

## Progresos científicos de diferentes ramas del saber

16/02/2013 - Autor: Dr.Armando Bukele Kattan - Fuente: Webislam

Vivimos continuamente observando progresos científicos de diferentes ramas del saber, pero también un progreso cimentado sobre bases no morales ¿Qué nos deparará el futuro?

Tiempos mesiánicos de progreso inimaginable o el Apocalipsis, esto es, la destrucción total. La historia nos enseña que la Humanidad es cada día más sabia pero no por eso, más sensata. De esa forma nuestro tiempo se presta para la proliferación de advertidores y adivinos, cuyas predicciones se oyen y se leen por doquier, pero también para los libros de ciencia-ficción, que muchas veces no son más que informaciones en el presente, sobre descubrimientos futuros, que ya están encaminados o bien, que ya están desarrollados, pero que no han sido oficialmente publicados. De ahí que exista una doble información: la ciencia y sus proezas; y el misticismo y sus intuiciones y premoniciones.

No sabemos si la agonía donde hemos entrado es la de del renacimiento o la muerte de nuestra civilización. Debemos así estar preparados, a la vez, a desesperar y a esperar, entre tantas acciones humanas.

Hay dos cosas tremendamente graves, que la humanidad debe discernir sobre su uso. Por un lado el uso indiscriminado de la Ingeniería Genética (donde el hombre no sólo obtiene progresos científicos sino que manipula en exceso y sin ética y juega a "ser Dios"; y por el otro lado, jugar con la fuerza nuclear.

La ingeniería genética nos da, desde producción de sustancias humanas como la somatostatina, la hormona del crecimiento, la insulina, etc.; vacunas, curación de enfermedades hereditarias o anomalías metabólicas, etc. Pero también nos da lugar a combinar ADN para obtener nuevas formas patógenas; para regenerar virus ya desaparecidos; para la manipulación genética de alimentos que están sustituyendo aceleradamente la patria genética (semillas naturales) de los mismos, para adaptar enfermedades de otras especies animales, para que puedan enfermar seres humanos; y hasta ya se habla de síntesis de células animales y vegetales, para la formación de posibles monstruos híbridos, lo que los anglosajones llaman quimeras (MAN-PLANT-ANIMAL QIMERAS) por medio de fusión de células que conducen a una nueva génesis.

Ya no sólo se podrían ver virus de chimpancé o gripe de aves que atacan humanos, sino por ejemplo, cáncer de clavel, tabaco o sandía, que ya existen, convertidos en cánceres quimera. Si ya se ha anunciado la clonación de seres humanos. ¿Qué más no se ha realizado ya? ¿Qué más no se está intentando? Esto, naturalmente, conlleva una nueva moral que hay que crear para el siglo XXI, la bioética de la cual apenas vislumbramos pocas premisas y algunas prohibiciones.

En cuanto a la energía nuclear, su problema no sólo radica en la proliferación de la misma (que las potencias nucleares tratan de evitar, pero no dicen nada de su desarme), sino también en la dificultad de su uso para fines pacíficos.

Por un lado, la única forma de energía nuclear manejable en reactores es la fisión nuclear: desintegración de núcleos pesados radioactivos produciendo energía. Fuera de ser altamente contaminante tiene el problema de los desechos radioactivos, que al principio se pusieron en depósitos supuestamente “herméticos” y depositados en los océanos, contaminándolos progresivamente; después, en las minas subterráneas; y ahora se experimenta con diversos materiales de “uranio empobrecido”, contaminando las diferentes zonas del planeta, con radiación desmenuzada y a plazos; pero siempre letal.

Por otro lado, la energía nuclear no resuelve el problema energético porque no se obtiene energía a partir de la temperatura, sino por la elevación de ésta. Y si la fusión atómica (fusión de átomos ligeros en átomos más pesados, produciendo energía) viniera a sustituir a la fisión actual, conllevaría el recalentamiento del planeta, que aumentaría su desertificación y derretiría los casquetes polares, aumentando los niveles de los océanos y hundiendo las mayores ciudades del planeta, que se encuentran al nivel del mar.

¿Seremos cada vez más científicos? ¿Avanzaremos en nuestros conocimientos? Pero al mismo tiempo ¿impregnaremos de moral y prudencia nuestros actos? ¿Tendremos respeto a Dios y a la Humanidad y su entorno?

Talvez la Humanidad común y los científicos podrían hacerlo. Pero lamentablemente, los políticos del Mundo y las grandes transnacionales, dominan todo. El interés de los políticos no va más allá del próximo período electoral. El interés de las grandes transnacionales es aumentar su dinero y su poder.

¿Seremos verdaderamente homosapiens o nos convertiremos en dinosaurios súper desarrollados, súper tecnificados, condenados por nuestras propias acciones y reacciones negativas a desaparecer?

Seamos modernos, pero evitemos que el progreso nos perfile en el horizonte los monstruos fríos de Nietzsche, que otorgan al hombre la servidumbre y la destrucción.

¡Que Dios nos guarde!

Fuente: [aclarandoconceptos.com](http://aclarandoconceptos.com)